

Apocalipsis 21:1-21, Mateo 16:13-28.

¡Yo hago nuevas todas las cosas!

Bosquejo:

- 1. La Tierra Nueva (21:1-2)**
 - a. El séptimo siete.
 - b. El primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir (1)
 - c. Dios mismo estará con ellos y será su Dios (3)
- 2. Una Nueva Relación (3-8)**
 - a. Dios mismo estará con ellos y será su Dios (3-6)
 - b. El que salga vencedor heredará todo esto (7)
 - c. ¿Quiénes la entrarían? (8)
 - d. ¿Quiénes no la entrarían?
 - i. Los cobardes
 - ii. Los incrédulos:
 - iii. Los pecadores
- 3. La Nueva Jerusalén (21:9-21)**
 - a. Te voy a presentar a la novia – la esposa de Cristo (9-14)
 - b. El ángel llevaba una caña de oro para medir (15-18)
 - c. Los cimientos de la Ciudad (19-21)

Pasajes Adicionales:

Romanos 8:21, Isaías 65:17, 2 Pedro 3:13, Éxodo 19:5-6, Apocalipsis 1:3,2:7, 3:12, Marcos 8:35-38, Hebreos 3:12 -4:2, Mateo 16:18, 1 Pedro 2:4, Isaías 54:11-12, 60:1-3, Efesios 5:25-27.

Introducción

Leemos en el 21:5

“El que estaba sentado en el trono dijo: «¡Yo hago nuevas todas las cosas!» Y añadió: «Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza.»”

Es algo cierto. Habrá una renovación de todas las cosas. ¿Pero cómo será lo nuevo?
¿Será una restauración del viejo? ¿Una versión mejorada? ¿Un “Extreme Makeover”?
¿Has pensado una vez en cómo sería el cielo?
¿Realmente estaremos caminando sobre calles de oro y entrando por puertas de perla?
¿Qué haríamos todo el día? ¿Estaremos sentados sobre nubes?
¿Es solamente un sueño, o puede ser real? ¿Qué parte de estas descripciones es simbólica y que parte es literal?
¿Y quiénes estarían en el cielo?
Los últimos capítulos de Apocalipsis responden en parte a estas preguntas.

1. La Tierra Nueva (21:1-2)

a. El séptimo siete.

Hemos visto como Juan tiene estructurado su profecía en ciclos de siete. Hemos visto ciertas repeticiones en los ciclos de 7 pero casi todos han terminado con algo breve pero similar.

- Con el séptimo sello, había silencio en el cielo durante media hora. (8:1)
- Con la séptima trompeta, el reino eterno de Cristo comenzó (11:15)
- Con la séptima visión, un canto de victoria (15:2)
- Con la séptima copa, “se acabó” (16:17)
- Con la séptima palabra, el comienzo del reino del Señor (19:6)

Y ahora con la séptima visión, y así, terminando 7 ciclos, tenemos el “[cielo nuevo y la tierra nueva](#)” y la ciudad santa, la nueva Jerusalén, bajando del cielo. Viene bajando como una novia hermosamente vestida para su prometido.

b. El primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir (1)

En esta visión, la primera tierra y el primer cielo y aún el mar han dejado de existir. Ya vimos que:

“De su presencia huyeron la tierra y el cielo, sin dejar rastro alguno”. **20:11**

La tierra que esperaba con tanta ansiedad su redención, según lo que dice Romanos, ya tendrá su día de redención.

“la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios”. **Romanos 8:21**

La esperanza de que Dios haga nueva todas las cosas estuvo presente en los profetas

“Presten atención, que estoy por crear un cielo nuevo y una tierra nueva”. **Isaías 65:17**

...y también en las enseñanzas de los apóstoles:

“Pero, según su promesa, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en los que habite la justicia”. **2 Pedro 3:13**

2. Una Nueva Relación.

a. Dios mismo estará con ellos y será su Dios

El final de los tiempos ha llegado con la tierra nueva y los cielos nuevos y Dios ya acampará en medio de su pueblo y él será su Dios y ellos su pueblo por la eternidad. El plan de Dios para redimir para sí un pueblo santo se cumple:

“Si ahora ustedes me son del todo obedientes, y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las naciones. Aunque toda la tierra me pertenece, ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa” **Éxodo 19:5-6.**

Él será su Dios y ellos serán su pueblo. Entrarán en la plenitud de una relación íntima entre Dios y su pueblo. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor. Con ternura enjugará toda lágrima de los ojos.

Ya no habrá pecado ni rebelión porque Satanás y sus seguidores han sido completamente destruidos en el lago de fuego. Dios ya no habita tras la cortina. Ahora él vive en medio de su pueblo. Si el castigo es la separación eterna de la fuente de vida, de Dios; el premio es la vida eterna en la presencia del autor de la vida. Él dará el agua de la vida gratuitamente a todos que están allí. ¿Pero quiénes son?

b. El que salga vencedor heredará todo esto:

Durante todo el libro de Apocalipsis, hay promesas y advertencias.

Parten con **1:3** que dice

“Dichoso el que lee y dichosos los que escuchan las palabras de este mensaje profético y hacen caso de lo que aquí está escrito, porque el tiempo de su cumplimiento está cerca”

A cada una de las siete Iglesias, le ofrece la salvación a aquel que salga vencedor.

“Al que salga vencedor le daré derecho a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios”. **2:7**

“Al que salga vencedor lo haré columna del templo de mi Dios, y ya no saldrá jamás de allí. Sobre él grabaré el nombre de mi Dios y el nombre de la nueva Jerusalén, ciudad de mi Dios, la que baja del cielo de parte de mi Dios”. **3:12**

Y ahora en **21:7**

“El que salga vencedor heredará todo esto, y yo seré su Dios y él será mi hijo.”

¿Pero que deben vencer? Por lo que hemos visto por el libro de Apocalipsis, deber vencer a la incredulidad, a las tentaciones del Diablo, y el pecado. Deben creer el evangelio y mantenerse firmes en ello, lo cual promete esta vida eterna gratuitamente a todos que se arrepientan y creen en Jesús. No todos que venían a Jesús, sin embargo, salieron vencedores. Algunos fueron vencidos.

c. ¿Quiénes no la entrarían? (8)

i. Los cobardes

Se piense que el libro de Apocalipsis fue escrito durante el reinado del Emperador Domiciano. Domiciano fue muy cruel y duro con los cristianos. Exigía a todo el imperio que rinden culto ante él como su dios. A todos que no le rindieron culto, los mató. La mayoría rehusaron y fueron ejecutados, pero otros, para salvar a su vida, negaron a Cristo y adoraron a Domiciano. Jesús dejó bien claro que esto no era aceptable.

“Porque el que quiera salvar su vida, la perderá... Si alguien se avergüenza de mí y de mis palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles”. **Marcos 8:35-38**

ii. Los incrédulos:

Otros no podían vencer la incredulidad en sus vidas. No tomaron en serio y no pusieron en práctica los mandamientos del Señor. No confiaban que el Señor realmente tiene el poder para darnos la salvación eterna y libramos de la muerte.

Quizás como muchas personas hoy, no podían creer todo lo que dice la Biblia. No podían creer en la soberanía de Dios y de su bondad y eterno poder. Se dejaron llevar por las corrientes filosóficas del día dando más autoridad a ellos que a la palabra de Dios. No ejercían a su fe, y a pesar de haber creído en algún momento, no se mantenían en la fe y ahora por no poder vencer a la incredulidad, se quedan fuera, en el lago de fuego y de azufre.

iii. Los pecadores

Puse las varias agrupaciones que sigan bajo un solo título. “Pecadores”. Muchos simplemente preferían al pecado y rehusaron a abandonarlo. Seguían en su pecado sin tomar en cuenta las múltiples advertencias en el evangelio para arrepentirse y volver a Dios. Dejaron que el pecado los venciera, faltando la fe para dejar que Jesús los fortaleciera, y faltando la fuerza para resistir a la tentación, optaron por el pecado en vez de la santidad.

Hay una triple advertencia acá que es importante para cada uno acá. Tenemos que vivir como sabios y tomar en cuenta las advertencias de este libro muy serio.

Hebreos 3:12 lo dice muy claro:

“Cúidense, hermanos, de que ninguno de ustedes tenga un corazón pecaminoso e incrédulo que los haga apartarse del Dios vivo. Más bien, mientras dure ese hoy, anímense unos a otros cada día, para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado”

3. La Nueva Jerusalén (21:9-21)

a. Te voy a presentar a la novia – la esposa de Cristo.

Comenzamos nuestra última vuelta ya en el techo del edificio y todo está despejado, sin embargo, la realidad es tan grande que las palabras adecuadas para describirla son limitadas.

Uno de los ángeles se acerca y presenta a la novia, la esposa del cordero. Las imágenes aquí son todas muy cargadas con significado y ninguno es lo que dice que es. Jesús *no* es un cordero y *no* está casado con una enorme ciudad. La novia, es decir la ciudad, es el *pueblo de Dios*, y a la vez, *la morada del pueblo de Dios*.

Viene hermosamente vestida, resplandeciendo con la gloria de Dios. Tenía un brillo que no se puede describir pero era semejante a una piedra de jaspe transparente. Tenía además una muralla grande y alta.

b. El ángel llevaba una caña de oro para medir

La ciudad medía, según las medidas humanas, 12 mil estadios (lo cual corresponde con 2.200 Km.). Efectivamente era un cubo ya que su altura, su longitud y su anchura eran todos iguales. La medida de las murallas era 144 codos. ¿Han tratado de imaginar una vez un cubo cuyos lados miden 2200 Km? Esto lo hace más grande que el planeta Plutón (diam. 2200 km) pero un poco más chicos que la luna (diam. 3476 km). En fin, fue enorme. Tan enorme que hubiera sido imposible para Juan haber medido o aún imaginar un cuerpo celestial de esta magnitud. Las dimensiones son simbólicas como era la suma de 144.000 personas. Representa la totalidad de la Iglesia. Además, el hecho que fue medido con tanta precisión, indica que cada uno que tiene su nombre escrito en el libro de la vida está. No son 139,999. El Señor se ha preocupado de todos los detalles para que su novia sea completamente perfecta.

c. Los cimientos de la Ciudad (19-21)

La ciudad estaba construida sobre doce cimientos, en los que estaban los nombres de los doce apóstoles del Cordero. Esto no es nada nuevo. Jesús le dijo a Pedro:

“Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”. **Mateo 16:18**

Y Pedro dice

“Cristo es la piedra viva, rechazada por los seres humanos pero escogida y preciosa ante Dios. Al acercarse a él, también ustedes son como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual.” **1 Pedro 2:4**

Su significado entonces es esa: La Iglesia es la comunidad construida sobre el cimiento de las enseñanzas de los apóstoles y además es el verdadero Israel, representado por las 12 puertas con los nombres de las doce tribus. Los doce ángeles guardando las puertas aseguran que sea solamente la Iglesia verdadera que entre y nadie más.

Cada cimiento además fue decorado con una piedra preciosa, las cuales están todas mencionadas. Cumplen con la profecía de **Isaías 54:11-12** de la futura gloria de Sion, “¡Mira tú, ciudad afligida, atormentada y sin consuelo! ¡Te afirmaré con turquesas, y te cimentaré con zafiros! Con rubíes construiré tus almenas, con joyas brillantes tus puertas, y con piedras preciosas todos tus muros”

Además corresponden en parte con las piedras preciosas que adornaron el pectoral de Aarón. Estos no son imágenes desconocidos sino símbolos para mostrar la perfección y totalidad de la Iglesia que Dios ha redimido. Nadia quedará fuera que tiene su nombre en el libro del cordero.

Otras características son sus puertas hechas cada una de una sola perla y su calle principal de oro puro como de cristal transparente. La característica dominante hasta aquí ha sido la luminosidad de la ciudad. Está hecha con todas las materiales más finas y más puras y todos son preciosos. Además todos tienen un cierto aspecto de transparencia. La ciudad entera era de oro puro y las murallas de algo semejante a Jaspe. El oro puro es como cristal transparente. Todo esto apunta a lo que dice en el vs. 11 que resplandecía con la gloria de Dios, desde adentro hacia fuera, porque la gloria del Señor estuvo en medio de ella.

Muchas veces quedamos pensando acerca de cómo sería vivir en calles de oro. Yo pienso que todo este simbolismo más bien representa la Iglesia, refinada, pura, preciosa en los ojos del Señor. No me sorprendería si la realidad de nuestra morada será más como el jardín que reaparece en el capítulo 22.

Conclusión:

La esperanza del cielo

Aún sin entender los detalles, captamos una imagen de la eternidad en la presencia de Dios en una tierra completamente renovada donde ya no hay nada de pecado ni de sus consecuencias. Jesús ha redimido su pueblo y su mundo y la alabanza a él se elevará por todos los siglos.

Lo importante para nosotros son estas solemnes advertencias de salir como vencedores y no ser cobardes, incrédulos o pecadores. Por todo el libro se presenta este contraste entre

los que vencen a través del cordero, y de los que caen a tras, por el temor, por la incredulidad y por el pecado. Que más puedo decir. Perseveran en esta esperanza. Fortalézcense en el Señor y mantenga su mirada en él.

Para la Casa:

¿Cuántos de nuestros conceptos populares del cielo son ciertos?

¿Por qué necesitamos una tierra nueva?

¿Qué será diferente en la nueva tierra?

¿Cómo será la relación de Dios y su pueblo en la nueva creación?

¿Porqué no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor?

¿Qué significa salir vencedor?

¿Cuales son las cosas que nos echan por atrás en nuestra fe?

¿Qué nos enseña esta descripción detallada de la ciudad celestial en su visión?

Ahora, ¿qué sabemos de nuestra vida eterna en la presencia de Dios?